

Campos de panchas en flor



Desde hace unos años se ven, aún en las zonas más resacas de La Mancha, estas plantaciones de girasoles que dan variedad de matices verde - amarillentos a los paisajes.

Atraídos por la frondosidad de uno de ellos en el camino de Alcaráz, se introdujeron éstos jóvenes entre las panchas florecidas una mañana clara pero fresca, como se estila en el terreno.

Las piñas, escalofriadas por el relente, esperan la caricia del sol y le van buscando desde por la mañana temprano, como se ve en la posición de las tortas, por las sombras y por el aire solano que llega en esa dirección y las cimbreo fortaleciendo sus cañas.

La chica, como las cañas de los girasoles, se ve azotada por el fino solanillo y, ceñida pero firme, mira al sol naciente confiada en el florecimiento fecundo de risueño porvenir.

Divino tesoro el de las apretadas piñas en granazón.